

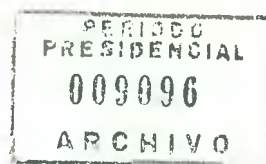
92/22423

Rancagua, 30 de Setiembre de 1992

Nº 1179/92



Excelentísimo Señor
D. Patricio Aylwin Azócar,
Presidente de la República,
Palacio de La Moneda
Santiago.-



Excelentísimo Señor,

He reflexionado largamente antes de escribir a V.E. y, luego de oír el parecer de mi Consejo, me ha parecido que era mi deber hacerlo.

Con el respeto debido a la alta investidura de V.E., me permito manifestarle como ciudadano, como católico y como Obispo, mi decepción y desazón por el nombramiento que ha hecho V.E. del Sr. Jorge Arrate Mac Niven, como Ministro de Educación. Se que es atribución del Presidente de la República nombrar libremente sus Ministros, pero hubiera deseado que el Secretario de Estado de Educación fuera un hombre de fe y con una situación familiar regular. Estoy persuadido de que la mayoría del país está conformada por cristianos y católicos, y que, por encima de conveniencias y condicionamientos políticos, debiera haberse tenido en cuenta el pensamiento de los más. No logro convencerme de que V.E. no encontró ningún nombre católico en quien depositar su confianza para el cargo vital de Ministro de Educación, y que por ello debió nombrar a una persona que se confiesa agnóstica.

V.E. habrá leído, sin duda, la entrevista aparecida el domingo 27, en el cuerpo D de "El Mercurio", página D 5, especialmente. Algunas de las convicciones que allí expresa el nuevo Ministro distan de coincidir con las de la Iglesia, y como una persona no puede desdoblarse, es legítimo abrigar temores acerca de cómo se enfrentarán determinados problemas que no pueden ser adecuadamente abordados sino en función de principios. Agrego a ello que la vida "privada" de una persona que inviste altas responsabilidades es, quiérase o no, un punto de referencia, en este caso para la juventud. Adjunto fotocopias que pueden servir a V.E. de información complementaria.

Siempre tuve la esperanza de que, al producirse la sucesión del anterior Ministro de Educación, Sr. Ricardo Lagos, V.E. daría satisfacción a la mayoría cristiana del país. Varios miembros de su Partido, la Democracia cristiana, a quienes confié esa esperanza mía, la compartieron. Cuando se produjo el nuevo nombramiento, esas mismas personas experimentaron una sensación de desaliento y de impotencia. Y repito que son correligionarios suyos. Por mi parte, debo confesar a V.E. que lo sucedido me ha entristecido profundamente, y que hubiera esperado de V.E. otra decisión.

No daré publicidad a esta carta, aunque su texto será conocido, en forma reservada, por personas a quienes considero como un deber mío informar.

Orando a Dios por V.E. y por el bien común de nuestra Patria bienamada, me valgo de esta ocasión para expresarle, Excelentísimo Señor, los sentimientos de mi respetuosa consideración en Cristo, nuestro Señor,

+ *Jorge Medina Estévez*
+ Jorge Medina Estévez
Obispo de Rancagua

HACE MAS DE TRES AÑOS
VIVE CON LA SUBDIRECTORA DE SERNAM.
AUN CONSERVA LA ESPERANZA
DE QUE ELLA
ACEPTE CASARSE CON EL
Y ASI GOZAR DE LA FIESTA QUE
LE HAGA EL SUEGRO,
MARIO LARRAIN.

POR LILIAN OLIVARES

Que el presidente del Partido Socialista sólo coma filete, únicamente puede llamarle la atención a sus opositores.

Cualquier miembro de su partido sabe que a los socialistas les gusta la buena vida y en eso son fieles a Allende.

Jorge Arrate no es una excepción.

El único autosacrificio que se ha infligido en su vida fue unos pinchazos por distintas zonas del cuerpo, para dejar de fumar. El tratamiento de acupuntura que se hizo en Rotterdam le permitió dejar de aspirar 40 cigarrillos diarios, los que cambió por una pipa que le acentúa su toque de intelectual refinado.

Lo que es excepcional en su vida es la relación que tiene con la subdirectora del SERNAM, Soledad Larraín. Porque el de ellos es un enamoramiento revolucionario.

Hijo único de un matrimonio que ya cumplió 51 años de casados, se crió entre los regalones de sus padres: él, marino y empleado; ella, criadora de aves.

De su madre heredó ese aire escocés que lo traspasa. Y de su padre, el amor por los libros y sus anhelos de libertad.

SU PRIMER MATRIMONIO, TIEMPO RESPETABLE

En tiempos de la Upé no usaba barba ni bigotes, y tenía la frente menos amplia que ahora.

Por eso, muchos no registraron su figuración en esa época.

Era vicepresidente ejecutivo de CODELCO y tenía 30 años. Había estudiado Derecho en la Universidad de Chile, profesión que nunca ejerció. Hizo un postgrado en Economía. Luego viajó a Esta-

dos Unidos a hacer un doctorado. De regreso, ganó Allende. Comenzó a trabajar en La Moneda como asesor económico. A los pocos meses el presidente Allende lo designó vicepresidente en la Corporación del Cobre.

Tuvo un importante rol en la nacionalización del metal rojo.

En septiembre del 73 se encontraba en Moscú con María Isabel Camus, una de las mujeres más lindas de Chile y en ese tiempo esposa de Carlos Lazo y gerente de ventas de CODELCO. Estaban renegociando la venta; no llegaban a acuerdo con los rusos sobre las condiciones de intercambio.

No lo exiliaron. Pero sólo pudo volver 16 años después. Salió nombrado en la lista de personas que debían presentarse al Ministerio de Defensa. Temió que lo apresaran y optó por el autoexilio.

De modo que el 11 de septiembre de 1973 quedó literalmente flotando en el aire.

Estuvo dos años en Roma y otros dos en Berlín. Luego se estableció en Rotterdam con su esposa y sus dos hijos.

Se había casado a los 24 años con Ana María, una estudiante de Derecho que estaba por licenciarse. Con ella tuvo a Alejandro (24 años), que hoy estudia música en el conservatorio de Amsterdam; y a Isabel (19), alumna de Teatro en Rotterdam.

-Considero que tengo una relación fantástica con ellos, aunque físicamente distante. Siento que son muy libres y tienen ideas propias. El nacimiento de cada uno de ellos fue para mí dos de los momentos más felices de mi vida.

-¿Por qué se separó de su esposa?

-No creo que en el mundo de hoy haya ▷

ENAMORAMIENTO...

que buscar muchas explicaciones para que uno no continúe casado. Sobre todo en un mundo tan cambiante y con ciertas asperezas en su transcurso, porque vivimos juntos en cinco países y cada cambio era una nueva adaptación que había que enfrentar. Yo descartaría como razón el aburrimiento. Pero la gente se desencuentra de repente. Cuando la conocí, pensé que podríamos construir una vida. Estuvimos 21 años casados y no creo que haya sido un desacierto. Es un tiempo bastante respetable.

—¿Quiere decir que no cree en el matrimonio para toda la vida?

—Creo que puede existir, pero también puede no ser así y uno tiene que asumir que las cosas operan de las dos maneras.

—De repente, usted emplea lenguaje de sicólogo. ¿Ha estado en tratamiento?

—Sí, pero muy poco. Lo que pasa es que yo vivo con sicóloga.

EN CRIADERO DE AVES LIBRE COMO UN AVE

Cuenta que sus padres han sido muy comprensivos con el tema de las relaciones de pareja y los cambios de la sociedad.

—El matrimonio de ellos es... iba a decir tradicional, pero no es tradicional que una pareja llegue a los 51 años de casados. Pasaron por momentos complejos en su relación. Mas bien discutían por problemas de administración del dinero. Era una familia muy de clase media que pasó por muchas aperturas.

Juan Gabriel Arrate, hoy jubilado, estudió en la Escuela Naval. Fue marino, se retiró por un tiempo y luego se reincorporó entre los años 45 y el 50. De modo que Jorge Arrate, su hijo, vivió en Valparaíso hasta los 13 años.

Después se trasladaron a Santiago. Compraron una casa quinta al llegar a Puente Alto, donde la madre, Aileen Mac Niven, se encargaba de un criadero de aves mientras su marido era empleado en una empresa en Santiago. El niño Jorge partía todas las mañanas a estudiar al Instituto Nacional.

Fueron tiempos felices para él. "Crecí con el tremendo cariño y respeto de mis padres hacia mí, pero nunca me sentí limitado en mi independencia", asegura.

Su familia era laica, radical y aparentemente tradicional en sus costumbres.

—Mi madre era siempre muy cuidadosa con el dinero, lo que resultó bueno porque mi padre era lo opuesto. Era tan generoso... Cuando se acababa la plata, mi madre siempre tenía una capita con

reserva y la sacaba.

No pudo tener más hijos porque pertenecía a los de grupo sanguíneo RH negativo.

—¿De dónde afloró este espíritu rebelde?

—Yo era tan inmoderado como mi generación, la de los sesenta. Pero nunca tuve nada que ver con la idea de aplicar violencia en el ejercicio de la política —afirma.

Buscando en sus ancestros, el único espíritu verdaderamente rebelde que se encuentra es el de su abuela paterna, Delia Ducoing de Arrate, quien, según cuenta él, tenía condiciones de médium.

—¿Cree en lo esotérico?

—Creo en pocas cosas, pero firmemente. Y tengo respeto por lo que no sabemos.

—¿En qué cosas cree?

—Creo que el ser humano es perfecti-

"EL PARTIDO DEBE RESPETAR LA CONCIENCIA DE SUS MILITANTES Y NO IMPARTIR ORDENES SOBRE SI ACEPTAN O RECHAZAN EL DIVORCIO".

ble. Que una parte de sí mismo lo impulsa esencialmente a la bondad y al amor por los demás seres humanos. Eso hay que tratar de potenciarlo...

ENCUENTROS SECRETOS DETRAS DE LA CORDILLERA

Asegura que es tímido. Sobre todo con las mujeres. Lo atribuye a que siempre fue educado en colegio de hombres.

—Durante su "exilio" seguramente conoció a las mujeres europeas. ¿Qué diferencia les encuentra comparándolas con las chilenas?

—No fueron muchas las europeas que conocí. Más bien me mantuve en una extraordinaria fidelidad hacia las chilenas. Es que la chilena tiene una cultura, un código, una manera de ser especial sobre todo en la relación amorosa.

Se refiere al juego de la seducción:

—Es muy fome decir cosas brutalmen-

te, para lograr respuestas en 15 segundos. Los gestos, las insinuaciones, una sonrisa más grande o más chica, tocar un dedo o no tocarlo..., eso es muy rico y emocionante. A lo mejor es falta de audacia mía, pero prefiero la comunicación de ese modo.

—¿Cuánto tiempo tardó en tocarle un dedo a Soledad Larrain?

—Ella estaba por pocos días en Rotterdam, así es que necesariamente había que actuar más acelerado.

La conoció en Europa el año 86. "Pero yo tengo la impresión que me gustaba de antes". Sus amigos chilenos solían visitarlo cuando iban de viaje, y entonces vaciaban botellas conversando hasta las seis de la mañana siguiente. Fue en una de esas traspasadas cuando escuchó hablar de ella. Le contaron que la entonces presidenta del Colegio de Psicólogos, integrante de la asamblea de la civilidad, había estado presa.

—Tuve un interés intuitivo por este personaje antes de conocerlo.

—Seguramente le llamó la atención que esta "heroína" se apellidara Larrain...

—Sí. Pensaba que en todo eso había un rasgo de rebeldía a los propios formalismos de determinados segmentos de la sociedad. Y yo tengo gran admiración por la gente que es capaz de rebelarse a algunas cosas.

—Y cuando vio por primera vez a este personaje, ¿correspondía a la imagen que se había hecho de ella?

—La encontré un poco flaca cuando la vi aparecer en la puerta del Instituto (un centro de investigación sobre la realidad chilena y latinoamericana, que él dirige).

—¿Y qué pasó entonces?

—Bueno, ahí empezamos a conversar. Me gustó su voz y una cierta serenidad en su manera de ser.

—¿Era la heroína que esperaba?

—No sé, en realidad. Es tan distinto el exilio. Uno ve las cosas con un cierto sesgo; sobredimensiona ciertos hechos y subvalora otros. Heroína no creo, pero sí vi en ella a una luchadora.

Se encontraron tres meses después en Argentina. Pasaron juntos el Año Nuevo. Las citas continuaron. Mientras, Jorge Arrate practicaba squash y jogging, lo que le permitía mantener la línea.

—¿Fue un enamoramiento loco?

—Sí. Yo creo que fue un enamoramiento con todo eso que usted ha resumido como loco. Pero el enamoramiento es en sí un acto de locura. Es un movimiento revolucionario entre dos personas porque les trastoca toda su vida, según lo definía un estudioso italiano que in-

vestigio este tema.

—Y esos enamoramientos revolucionarios tendrán un fin que darán paso al amor mas estable, ¿o no?

—Creo que el enamoramiento en general, como momentos de locura, tiene un comienzo y un fin. Cuando uno está enamorado puede amar. Pero no puede amar sin estar enamorado.

Afirma que la clave de una buena pareja está en que cada uno sea capaz de asumir los cambios en el otro, y que no se quede atrás.

LOS GUSTOS DE LA GENTE "BIEN"

Es romántico, Arrate. Le gusta bailar bolero porque de ese modo establece una comunicación más íntima. Jura que no bailará nunca lambada, tras haber visto hacerlo al Comandante en Jefe del Ejército.

—Uno imagina que los exiliados y autoexiliados vivieron todo el tiempo complotando contra el gobierno chileno y pensando en la muerte de Pinochet. ¿Fue así?

Eso que usted señala fue así en una parte importante.

—Yo no diría complotando, ni que se muriera. Por cierto, ocupábamos buena parte del tiempo en denunciar, y teníamos la esperanza de que Pinochet se fuera. Pero, además, vivíamos

—¿Y cómo vivía usted?

—Yo encuentro que bien. Ganaba lo suficiente, igual que aquí. Compraba libros, salía a comer, compraba ropa y punto. Tuve tres casas, que eran muy acogedoras y de una gran sobriedad.

—¿Fue en Europa donde se sofisticó?, porque antes los socialistas se avergonzaban de vivir bien...

—El presidente Allende no era un hombre que pensara que tuviera que vivir mal. Por el contrario, los socialistas nunca tuvieron ningún sentimiento masoquista. Son buenos para las fiestas y les gusta pasarlo bien. A mí me encanta

—bien.
—Cuando regresó a Chile, ¿cómo fue que tomaron la decisión de vivir juntos con Soledad?

—Soledad tuvo la generosidad suficiente para ofrecermelo vivir en su casa. Después nos trasladamos a ésta.

Viven en el barrio Bellavista, en una casa que destaca por los colores de la fachada: amarillo pato con ribetes verde palta.

Allí, en ese nido, intentan no diferenciar roles. El cocina, pero ella está más con los niños, que por los demás son los hijos de su primer matrimonio: Daniel, Luis y Emilio, los que aceptaron a este nuevo integrante de la familia sin dificultades.

—¿Sigue enamorado de Soledad Larraín?

—Yo pienso que sí.

—Entonces debe ser muy partidario de que se apruebe la ley de divorcio...

—Soy partidario de que se apruebe la ley de divorcio en Chile, aunque yo anulé mi matrimonio. Pero también pienso que en el Partido Socialista legítimamente militan cristianos y católicos. Y aun siendo la gran mayoría de los socialistas partidarios del divorcio, el Partido tiene que respetar la conciencia de sus militantes. No debe impartir órdenes al respecto. Pero yo he sido y soy partidario

de mi suegra, Techa Heiremans.

Habíamos comenzado a hablar sobre las cosas que le disgustan a Jorge Arrate, cuando apareció Soledad Larraín. El continuo diciendo:

—Me molesta la envidia como actitud de las personas; creo que es el defecto del que me siento más distante.

No debe haber sido envidia, entonces, la molestia que le causó el viaje de Pinochet, de quien dice que ha tenido actitudes propias de Julio Iglesias o Madonna.

Continúa:

—Y me irrita cuando la Soledad se pone indiferente conmigo.

Aunque aseguran que están en poslu-na de miel en su relación, es entretenido ver el juego que existe entre ellos.

Para descubrir ese vínculo, le preguntamos a ella:

—¿Le costó mucho a Jorge tomarte la mano?

—Bastante. Yo se la ponía muy cerca y él no se movía nada, porque él quería que yo tomara la iniciativa.

Interrumpe Jorge Arrate:

—Eso me encanta!

Continúa ella:

—Pero al final él me la tomó. Me llevó a almorzar una cochinada a un restaurant. Me sedujo con una actitud tierna, semipaternal, con inteligencia y sentido del humor.

—¿Que gustos de "persona bien" tiene él?

—La carne. Come solamente filete, lo que genera algunas discusiones.

Interrumpe él:

—No me gustan los barrios de personas bien ni los arreglos de sus casas. No me gusta la actitud de las personas bien; como clase social son arrogantes. Creen que las tienen todas y que el poder lo van a ejercer por siempre y para siempre.

—¿No se siente acomplejado porque su mujer se apellida Larraín?

Contesta el presidente del Partido Socialista:

—¿Cuál es la diferencia entre un Larraín y un Arrate?

Explica ella:

—El no se da cuenta que Larraín es mucho más elegante. Cree que somos iguales.

Responde él:

—Los dos apellidos son vascos. Incluso creo que es mejor apellidarse Arrate, porque Larraín hay tantos...

Termina diciendo el político, porfiado como buen vasco. □



El presidente del
Partido Socialista y
la Subdirectora de
Sernam.

rio del matrimonio también.

—¿Y por qué no se ha casado con Soledad?

—Yo creo que por falta de tiempo, que es bastante notorio en esta casa. Y, bueno, yo creo que la Soledad, que es un espíritu más rebelde que el mío, tiene todavía una cierta tendencia a traducir esa rebeldía en un rechazo a ciertas formas institucionales. Pero yo espero que lo supere, y que podamos hacer una fiesta de matrimonio, que es lo más bonito de las bodas.

—¿Y va a invitar al empresario Eugenio Heiremans, tío de la novia?

—Son los padres de la novia los que hacen la fiesta. Va a haber que hablar con Mario Larraín, que es mornio, pero un mornio bien agradable. Yo soy partidario de que invite a todos sus parientes. Son bien simpáticos. Especialmen-

"¿ME ENCANTARIA CASARME CON MI MUJER...!"

CUANDO APENAS HABIA ENTREGADO LA BANDA PRESIDENCIAL DE SU PARTIDO A RICARDO NUÑEZ, LOS SOCIALISTAS YA LO TENIAN DE PRE CANDIDATO A CONCEJAL POR SANTIAGO. OPTIMISTA FRENTE AL FUTURO Y PROXIMO A PUBLICAR SU SEPTIMO LIBRO, ARRATE CONVERSO CON "COSAS" SOBRE POLITICA, SU VIDA PERSONAL Y TEMAS TAN POLEMICOS COMO LEGALIZAR EL ABORTO Y EL DIVORCIO EN CHILE.

Durante dos años y medio le correspondió desempeñarse como máximo dirigente del Partido Socialista. Para él, lo más importante de ese período es que bajo su gestión se logró la unidad de una organización que estaba dividida en siete fracciones diferentes. Pero además de haberse constituido como una sola entidad, el Socialista es hoy "un partido que atrae y convoca gente de otras corrientes de izquierda que quiere participar en el proyecto de reconstruir en Chile una izquierda moderna y renovadora".

La cita corresponde a Jorge Arrate McNiven, político y escritor vastamente conocido y hoy a ayer presidente del Partido Socialista de Chile. Abogado, padre de dos hijos y compañero de Soledad Larraín, Arrate está próximo a publicar un nuevo libro: "El verdadero retorno" y se siente muy optimista frente a las futuras elecciones de concejales, dado que él es uno de los pre candidatos por Santiago.

-¿Cuáles son las proyecciones que tiene el partido ahora que terminó su gestión?

-Me entusiasman mucho los signos de vitalidad del socialismo en Chile, y esos signos de vitalidad son básicamente nuestro 34% del movimiento sindical en la CUT; nuestra presencia masiva en las juntas de vecinos; en las uniones vecinales; en el mundo poblacional, y, muy especialmente, nuestra presencia activa en el mundo de la mujer y el movimiento por la igualdad social de la mujer, y especialmente en el mundo de los jóvenes. Nosotros somos hoy día la fuerza política que tiene más presidentes de federaciones universitarias, y entre ellas la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, la FECH, la FEUC, la FEC, que es la Universidad de Concepción... Ya perdí la cuenta de cuántos presidentes de federaciones tenemos. Hemos triunfado en las elecciones secundarias en los colegios públicos, en el Instituto Nacional, cosa que a mí me enternece mucho porque soy institutano, y hemos triunfado en el Liceo Enrique Molina de Concepción, en el Lastarria, en otros liceos.

Lo que yo digo es lo siguiente: nunca como hoy el socialismo tiene un asentamiento y una presencia tan significativa en el mundo juvenil, femenino, poblacional, sindical.

-Se nota poco, realmente.

-Ese es el punto, somos un partido que tiene toda esta potencialidad y toda esta base sólida, pero todavía estamos cuesta arriba en tratar de proyectar esto a más del noventa por ciento de los chilenos, que no son miembros de ningún partido, y al 99 por ciento de los chilenos, que no son miembros del Partido Socialista.

P. S. - CRISIS MORAL

-¿Hay crisis moral en Chile?

-Yo creo que monseñor Oviedo, como él mismo lo ha expresado, nunca utilizó la expresión crisis moral en su carta pastoral. No se puede seguir hablando sobre lo que dijo monseñor Oviedo sin haber leído lo que dijo monseñor Oviedo. Yo lo leí con atención. Lo que hay en Chile son dos fenómenos. Uno, hay una crisis moral que está situada al nivel de que la escala de valores de ciertos sectores de la sociedad está "patas" para arriba. En este país importa más la pierna lesionada de un futbolista que un niño que se muere de hambre en una población. Y esa es una escala de valores que está distorsionada. En eso, yo coincido con el Presidente de la República, la crisis moral son las violaciones a los derechos humanos y la herida que abrió en el alma de Chile y es la existencia de pobres e indigentes en un número imposible de resistir moralmente, inaceptable desde el punto de vista moral.

"Creo que hay una crisis moral en el país, porque hay fenómenos como el de la pobreza y de las violaciones a los derechos humanos, que no sorprenden a muchos chilenos, no los asombran, a mí continúan asombrándome. Y hay un segundo aspecto que son los cambios culturales, que van asociados al proceso de modernización, pero eso no es una crisis".

-¿Y dónde se insertaría la ley de divorcio y el aborto?

-Yo creo que son temas muy complejos, temas que hay que



"Estoy esperando que mi suegro se decida a pagar la fiesta, porque así me enseñaron a mí, que el papá de la novia es el que paga la fiesta", señaló Jorge Arrate, refiriéndose a su soltería.

debatir con mucha altura, tratando de no herir ni el sentimiento ni las creencias de los demás cuando son diferentes a los que uno tiene. Y en ese punto yo quiero fundamentalmente subrayar: toda sociedad y la sociedad chilena por cierto no es una excepción- necesita de valores comunes. Nosotros, los socialistas, no somos los antivalóricos, todo lo contrario, yo creo que somos los que tenemos valores más sólidos. Pero esos valores comunes existen hoy día en Chile. Nosotros proponemos como mínimo ético común la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Sobre esas cosas es que hay que abrir un espacio de discusión que tiene

que estar marcado por la tolerancia.

-Y respecto del tema del aborto, ¿cuál es su posición personal?

-Es un tema muy complejo, porque tiene que ver con el valor de la vida y porque hay un sector muy importante de la sociedad chilena que estima que ahí está en juego ese valor que es un valor supremo. Entonces, hay que discutirlo con mucha serenidad, porque si hay quienes piensan que el aborto es equivalente a un homicidio, una sociedad no puede admitir el homicidio. Yo, en eso estoy completamente de acuerdo. Mi punto es otro, mi punto no es si tenemos



“Aquí está en juego el derecho de propiedad -tan ardorosamente defendido en Chile”- señaló, respecto de los bienes requisados al PS. “Ley pareja no es dura”.

legalizada llamada nulidad?

-Sí, yo soy anulado, efectivamente, yo anulé mi matrimonio.

-¿Cuál es su situación personal?

-Soy técnicamente soltero, nunca he estado casado.

-¿Y su señora?

-También es anulada Soledad. Los dos somos solteros.

-Tendría alguna razón de tipo personal para propiciar que se haga un plebiscito sobre el divorcio aquí en Chile?

-No, no tengo ninguna, el tema del divorcio no es un tema personal para mí, yo soy soltero y mi pareja también es soltera. Yo lo que estoy planteando es hacer de Chile una sociedad moderna y diferenciada, donde quienes entren en crisis en una experiencia matrimonial, después de un proceso de maduración -yo no estoy por que la gente se separe y se vuelva a juntar porque sí- después de un proceso de maduración, que tiene que estar regulado en una ley, puedan llegar a la conclusión que esa unión no tiene bases de amor, bases de concordia para seguir subsistiendo, y tengan el derecho a rehacer su vida desde el punto de vista afectivo. Es eso lo que me parece justo. Me parece cruel que una persona que ha fracasado en una unión con otra persona, posteriormente no tenga el derecho a reconstruir su vida desde el punto de vista del afecto y del amor.

-¿Y por qué no reconstruyen ustedes su vida basados en ese tipo de valores de los cuales me habla?

-No es un tema que a nosotros nos haya suscitado realmente una gran inquietud. Debo decir-

(Sigue en pág. 28)

que legalizar el aborto o no legalizar el aborto; mi punto es que hay entre cien y ciento cincuenta mil abortos clandestinos que se hacen todos los días. Luego, si es equivalente a un homicidio, asombrémonos de que haya entre cien y ciento cincuenta mil homicidios y hagamos algo, prevengamos, eduquemos sexualmente, entreguemos información para que la gente planifique su familia, pueda decidir si tiene o no tienen hijos.

-¿Qué opina sobre las normas morales que invocan algunos sectores políticos y la Iglesia?

-Creo que no es una buena política hacer lo del avestruz, esconder la cabeza, y refugiarse en normas morales abstractas y superiores que no tienen aplicación en la realidad, porque quiere decir entonces que esas normas están muy disociadas de lo que es la vida de la gente de todos los días. Metámonos en la vida de la gente de todos los días y veamos cómo podemos contribuir a fortalecer los valores co-

munes de la sociedad chilena, el respeto por los derechos de la persona humana; cómo logramos convivir en una sociedad pluralista, tolerante, donde aceptemos nuestras diferencias. Tenemos diferencias y nadie puede pretender en este país imponerle, ni siquiera una mayoría, imponerle al resto una supuesta moral objetiva.

-¿Discrepa con la pastoral de monseñor Oviedo?

-Tengo un gran respeto y afecto por monseñor Oviedo, pero el punto central para mí -en el que no estoy de acuerdo- de su documento es el sostener que hay una moral natural y objetiva que debe ser fomentada e impulsada por las instituciones del Estado. En Chile hay separación de la Iglesia y el Estado y no es ni función ni atribución del Estado el tratar de imponerle al conjunto de la población la moral de sólo un sector de la población.

-Si existe tal cantidad de abortos, ¿por qué las autoridades no

han tomado cartas en el asunto?

-Lo que ocurre es que en Chile hay un doble estándar para enfrentar este tipo de problemas. Todo el mundo sabe que se hacen diez mil nulidades de matrimonio al año a través de una mentira, de una ficción jurídica, y cuando se plantea el tema del divorcio hay quienes se sobresaltan y sostienen que no debe haber una ley de divorcio, cuando en el hecho en Chile existe masivamente un divorcio, que además no está reglamentado, porque no protege ni a la mujer, no protege a los hijos, no protege la subsistencia de las obligaciones familiares de los cónyuges después de la separación y además, permite que tú te “divorcies” cuantas veces quieras, porque puedes anularte diez veces, si quieres, y volver a casarte. Creo que hay un doble estándar.

SOLTERO CON COMPROMISO

-¿Usted es parte de esa mentira



“MINI” ENGLISH COURSE

ES SU PASAPORTE

Curso RAPIDO diseñado para desenvolverse en su trabajo o en el extranjero (viajes, conferencias, entrevistas, reuniones sociales, llamados telefónicos, visitas, etc.).

- INDIVIDUALES Y GRUPOS
- BASICO Y AVANZADO
- SOLO CONVERSACION
- DURACION: 1 MES A 3 MESES



AV. LOS LEONES 1095 • PROVIDENCIA • AV. PRESIDENTE ERRAZURIZ 3425 • LAS CONDES ♦♦♦ EL GOLF



"No estoy de acuerdo con monseñor Oviedo, cuando plantea que hay una moral natural y objetiva que debe ser impulsada por el Estado", dijo el ex presidente del PS.

lo muy sinceramente, porque yo me siento sumamente comprometido y creo que Soledad también. Sentimos que tenemos un compromiso muy sólido, y yo voy a vivir con ella hasta que me muera, pero no agrega nada el que nosotros tengamos o no tengamos un documento legal. Yo no descarto ni hemos descartado que en algún momento lo hagamos; pero nuestra relación no depende ni está condicionada por el hecho de su legalización o no legalización, y esa es una opción legítima. Y lo que a mí me importa es que en nuestra sociedad eso se reconozca como una opción legítima, tan legítima y tan respetable como las otras, porque eso abre opciones a los seres humanos.

-Aparte de perder su soltería, ¿qué le quitaría o agregaría el casarse?

-La verdad es que a mí, en mi relación afectiva, no me agrega ni me quita nada, porque yo me siento mucho más casado que muchos que sí están casados por la ley.

-¿Y si no le aporta nada y le da lo mismo, por qué no se casa?

-Yo creo que es una buena pregunta y vamos a discutirla y vamos a entendernos, yo no tengo problema en casarme; pero quizá el único problema, para decirlo muy francamente, que tendría es que no me gusta so-

meterme a una sociedad que trabaja con doble estándar, y por lo tanto es una cierta actitud de rebeldía.

-¿O comodidad?

-No, ¿qué comodidad?, si no me cuesta nada ir con la Soledad al Registro Civil y casarme.

-Pero en su fuero interno, ¿a usted le gustaría casarse con Soledad Larraín?

-Me encantaría casarme con mi mujer para tener una bonita fiesta. Creo que lo más lindo de las bodas es la fiesta, en que todos comparten ese momento de unión de las personas. Estoy esperando que mi suegro se decida a pagar la fiesta, porque así es como me enseñaron a mí, que el papá de la novia es el que paga la fiesta. Quiero agregar que yo además, no sólo no tengo nada contra la institución del matrimonio, sino que la respeto mucho. ¿Cómo no la voy a respetar si soy el hijo de padres que han estado ejemplarmente casados durante 51 años?

-Se sabe que usted ha estado en conversaciones con la Iglesia, específicamente con monseñor Carlos González, para tratar el tema del divorcio.

-Para nosotros fue muy notable, porque el presidente de la Conferencia Episcopal fue al local de nuestro partido y tuvimos un intercambio muy franco de puntos de vista. Y tocamos algunos

de estos temas en que tenemos visiones que son distintas. Y don Carlos nos pidió que, como Partido Socialista, examináramos el tema del divorcio en un contexto más amplio. Aquí no se trata del tema del divorcio, aquí se trata del tema de la familia. ¿Qué les pidió específicamente?

-Que colocáramos el tema del divorcio en un debate más amplio sobre cómo fortalecer la familia en Chile. Y nosotros accedimos a eso y hemos creado una comisión que está estudiando toda la legislación sobre la familia, porque nosotros estamos por fortalecer la familia. En Chile un 25% de las familias son familias monoparentales, la gran mayoría mujeres solas a cargo de sus hijos. Y para nosotros esas también son familias. Familia no es un señor con una señora, con una argolla cada uno, con dos niños sentados en el suelo y con un perro al lado de la chimenea, con un florero al lado. La mujer sola y los niños están mejor protegidos con una buena ley de divorcio, que establezca claramente los derechos de la mujer, los derechos y obligaciones del padre, los derechos de los niños. Entonces aquí el problema no es que la gente se separe o no se separe. En Chile hoy día hay diez mil nulidades al año, y existe el peor divorcio, porque es un divorcio que no tiene reglamentación ni control y que se basa en una mentira. Dictemos una buena ley de divorcio, para regular cómo esas familias siguen salvaguardando lo que es básico en ellas: los hijos.

-¿Usted propone que debería haber un plebiscito para pronunciarse sobre el divorcio?

-Claro, lo que pasa es que en la Constitución el plebiscito está establecido en el artículo quinto, pero para que haya un plebiscito tienen que concurrir circunstancias muy particulares y muy especiales, que se dan en una situación muy especial. Lo que yo estoy planteando es que la institución del plebiscito se amplíe a otras situaciones, y que temas como éste puedan ser consultados al conjunto de la ciudadanía.

ARRATE CANDIDATO

-Pasando al tema de las elecciones de concejal, ¿qué significan las elecciones municipales para usted?

-Este es un momento muy importante de la transición democrática, porque es el momento de la democratización de la institución del municipio, y los municipios son aquellas instituciones de la estructura del Estado que están más cerca y tienen que ver más con las cuestiones que afectan la vida de todos los días de la gente. Es muy impor-

tante que después de diecisiete años, en que hemos tenido puros alcaldes atornillados, apertados; en que no se le ha consultado a nadie para designarlos, que han sido una especie de interventores de las comunas, hoy podamos tener alcaldes que sean elegidos por la gente.

-¿Y qué posibilidades tiene usted de ser realmente candidato?, porque por ahora es pre candidato...

-Soy pre candidato, propuesto a los militantes socialistas de la comuna de Santiago y el 15 de diciembre habrá una votación, en que la base socialista elegirá a tres pre candidatos, para que de allí el partido determine quién o quiénes en definitiva son los candidatos socialistas. Es un sistema complejo y por etapas. En este momento, soy un pre candidato a concejal.

-¿Pre precandidato?

-Sí.

-En relación con el Partido Socialista, ¿es efectivo que estaría pidiendo una indemnización por todos los bienes requisados a su partido?

-Nos parece un derecho elemental en una economía de mercado. Nosotros éramos propietarios de bienes inmuebles a través de todo el país, de frecuencias radiales. Otros partidos también, Democracia Cristiana, Partido Radical, Partido Comunista, el Partido Nacional, cuyo continuador hoy día entiendo que es legalmente el Partido Renovación Nacional que se vieron afectados en sus patrimonios. Y de lo que se trata es de que el proyecto que ha enviado el Gobierno sea aprobado en el Parlamento, para que se devuelvan los bienes o los partidos sean indemnizados, como ocurriría con cualquier persona. Está en juego el derecho de propiedad, que ha sido tan ardorosamente defendido en Chile y que en este caso creo que también tiene que ser defendido: ley pareja no es dura.

-¿Y a cuánto ascendería el monto de esa indemnización?

-No, no tengo una estimación; tendrán que hacerlo los tasadores, pero tenemos propiedades muy importantes, como es el local de la Tercera Comisaría de Santiago, en la calle San Martín, que tiene salida a dos calles, y donde éramos propietarios de ocho pisos de edificación; el llamado Palacio Castellón, en el centro de Concepción, que también está en poder de Carabineros; diversos locales que están entregados a otras instituciones, gendarmería o instituciones privadas; y teníamos una frecuencia radial, sobre la cual se construyó lo que hoy día es la Radio Nacional de Chile, que era una de las frecuencias más importantes de Chile: la Radio Corporación. ■

Zayda Cataldo A..

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

0 2 OCT 1992

ARCHIVO PRESIDENCIAL